

El Regimiento definitivo o Gobierno Provisional

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCIÓN OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

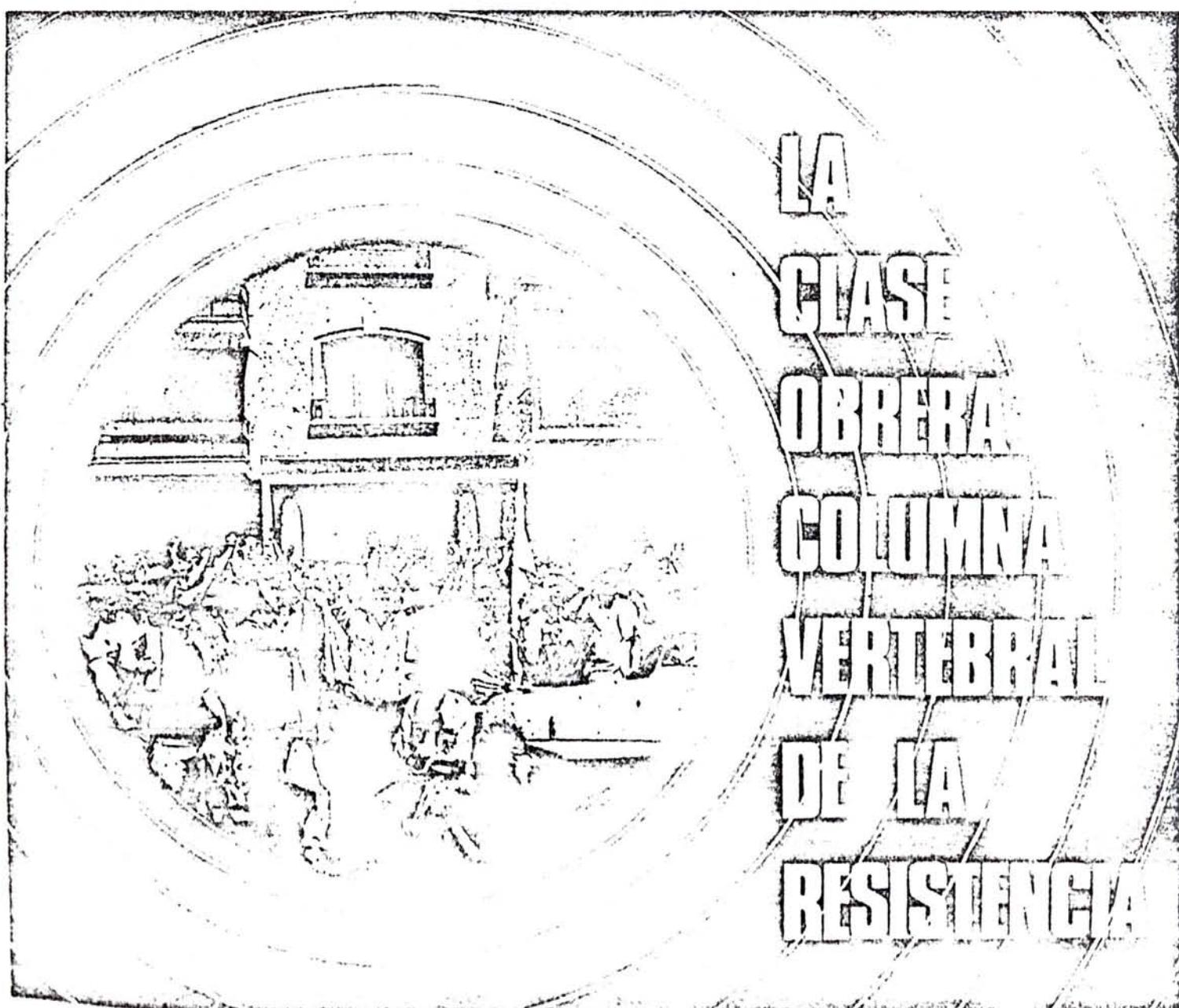


AÑO IX No. 213

miércoles 21 de abril de 1976

S. 20.00

**LA
CLASE
OBRERA
COLUMNA
VERTEBRAL
DE LA
RESISTENCIA**



La Clase Obrera: columna vertebral de la Resistencia

Alrededor de 300.000 obreros fabriles concentrados en unas 250 fábricas grandes de más de 500 obreros cada una, en todo el país, son la columna vertebral de las fuerzas populares, y por tanto constituyen la columna vertebral de la justa y victoriosa resistencia antidictatorial del pueblo argentino. De esa poderosa masa trabajadora se nutren y nutrirán también principalmente las fuerzas revolucionarias, de ella surgen y surgirán gran parte de los dirigentes cuadros, militantes, simpatizantes y colaboradores de nuestro Partido, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, vanguardia y dirección consciente de la lucha antidictatorial, anticolonialista y socialista. El marxismo-leninismo, ciencia de la política revolucionaria, descubrió el rol revolucionario y dirigentes del proletariado en la lucha de clases durante el actual periodo histórico universal de tránsito del capitalismo al socialismo. Ese descubrimiento científico comprobado categóricamente en los hechos, y con particular vigencia en nuestra patria, permite organizar correctamente la actividad revolucionaria, centrándola en las masas más concentradas de obreros fabriles. Porque sometido a la explotación cotidiana en el corazón mismo de la maquinaria capitalista, reunido allí en gran número, el proletariado fabril está en inmejorables condiciones para recibir y adoptar las ideas revolucionarias, movilizarse con enorme energía, nuclear alrededor muy amplias masas trabajadoras, de obreros menos concentrados, obreros rurales, campesinos medios y chicos, empleados, estudiantes, trabajadores independientes, etc., etc., acudirlas en un formidable y consistente despliegue de innumerables energías populares, sabiamente organizadas y dirigidas por el Partido proletario de combate cuyo núcleo fundamental es hoy el PRT.

EL PARTIDO EN LAS GRANDES FÁBRICAS

Es así que nuestro Partido considera prioridad número uno de su actividad política-revolucionaria las grandes fábricas que denominamos frentes fabriles, y

en las que desarrollamos un consecuente y armónico trabajo multilateral reivindicativo, político, de agitación y propaganda, militar, etc. Trabajo que es necesario intensificar más aún en las condiciones actuales, de total ilegalidad de nuestra lucha. Porque al agudizarse la represión y apuntar también hacia las grandes fábricas, se crean situaciones más difíciles y se requerirá por tanto mayor atención y dedicación. La actividad revolucionaria de Partido en un frente fabril puede iniciarse desde la propia fábrica o por un trabajo partidario desde el exterior. En uno y otro caso una vez formada la primera célula es necesario avanzar con ímpetu, método y prudencia. Con ímpetu para mantener una energética presencia de la organización, para impulsar la lucha reivindicativa, el sabotaje, la autodefensa, los Comités de Resistencia; con método para organizar sistemáticamente el Comité de Frente del PRT, la célula (trío) militar dirección política de la unidad guerrillera del frente, el trío de propaganda, la célula de masas, el trío sindical, el círculo de la Juventud Guevarista, etc. y lograr un funcionamiento orgánico consecuente del Comité de Frente y sus células; con prudencia para asegurar que ningún espía se introduzca en las células, que los miembros de la organización no puedan ser detectados como tales por el enemigo, que nadie sepa más de lo necesario, que todas las tareas se realicen adoptando estrictas medidas de seguridad.

COMITÉS DE RESISTENCIA CLANDESTINOS

La nueva etapa de nuestra lucha que se abrió con el golpe militar de Videla se caracteriza por la reducción al mínimo de las posibilidades legales y por lo tanto trasladar el grueso de la lucha popular al terreno clandestino y violento. Porque hasta una simple huelga por una cuestión mínima es prohibida y reprimida, porque los derechos son pisoteados, porque cualquier intento popular de organizarse y luchar atreverá inmediatamente las trazas de los militares asesinos. Será por ello que nuestro

pueblo renunciará a movilizarse y defenderse? De ninguna manera. Lo que sí haremos los argentinos es movilizarnos de otra manera, organizarnos de otra manera, luchar de otra manera. Todo el pueblo sufre hoy la opresión dictatorial; todo el pueblo por tanto se dispondrá a la resistencia. Y el camino para la organización de esa resistencia de masas es la formación de Comités de Resistencia en fábricas, barrios, villas, pueblos, facultades, etc. etc. Camino que debe girar en torno a los Comités de Resistencia de las grandes fábricas dado el rol de dirigente y organizador popular, que como vimos, le cabe al proletariado fabril argentino. No contamos aún con experiencia propia en el país para detallar la forma en que se organizarán dichos Comités. Pero al proponer su creación podemos referirnos a su programa, su integración, sus principios orgánicos y la actividad a desarrollar.

PROGRAMA

Dado el objetivo de librarse una lucha decidida y obtener una adhesión masiva, el programa del Comité de Resistencia debe abarcar los siguientes puntos:

1. Contra la Dictadura Militar;
2. Defensa del nivel de vida y de los derechos sindicales y democráticos de los trabajadores.
3. Solidaridad con todos los presos políticos y sociales.
4. Unidad Antidictatorial y Patriótica de todo el pueblo.

Naturalmente el punto 2 de este programa, referido a las reivindicaciones más inmediatas de los obreros fabriles, constituye el eje programático concreto, que variando de lugar a lugar, en consonancia con los problemas de cada fábrica, interpretando con exactitud las aspiraciones y necesidades de todos los trabajadores ayudará a conquistar un apoyo masivo

para los Comités de Resistencia.

INTEGRACION

Dado que se trata de organismos políticos, deben estar formados por representantes de los Partidos y corrientes antidictatoriales con trabajo real en la fábrica de que se trate y por activistas independientes de la fábrica. El Comité de Resistencia será así un organismo unitario amplio, con grandes recursos, pionero de la imponente unidad obrera y popular que exige el desarrollo de nuestra lucha revolucionaria.

PRINCIPIOS ORGÁNICOS

Los Comités de Resistencia tienen que ser organismos clandestinos, secretos, con una dirección efectiva y ágil, con ramificaciones en toda la fábrica, sección por sección. Para enfrentar exitosamente la represión, es necesario organizar bien los Comités, mantener en secreto sus miembros, actuar con estrictas medidas de seguridad y con hábiles métodos conspirativos. No hacerse marcar imprudentemente por la empresa, la burocracia o la represión; prevenirse contra los alcabuetes y espías, organizar los compañeros activistas en grupos reducidos tanto en la base como en la dirección, organizar un buen sistema de enlaces dentro y fuera de fábrica para que las distintas actividades de la resistencia se realicen al unísono por todos los grupos, etc.

La experiencia de lucha clandestina de nuestra organización y otras organizaciones o grupos revolucionarios servirá como base para una buena estructuración de los Comités de Resistencia.

ACTIVIDAD

Las tareas de los Comités son amplias y múltiples:

- a) Impulsar la lucha reivindicativa y por la recuperación de los Sindicatos, dinamizando o formando con ese fin Agrupaciones, Listas o Comisiones Legales y semilegales;
- b) Realizar propaganda política escrita sistemática de Resistencia Antidictatorial;
- c) Organizar el sabotaje planificado de la producción;
- d) Apoyar la solidaridad activa con los presos políticos y sociales;
- e) Organizar actos relámpago,

passa a la página 18

¿Régimen definitivo o Gobierno Provisorio?

Cuando el 24 de marzo los militares derrocaron al moribundo gobierno de Isabel Perón instaurando una nueva Dictadura Militar, se abrió en nuestra Patria una nueva etapa en el desarrollo de la lucha de nuestro pueblo por su liberación nacional y social. En el editorial de *El Combatiente* No. 210, nuestro Secretario General, Mario Roberto Santucho decía: 'Llenos de pánico por el vigoroso desarrollo de la clase obrera y el pueblo argentino, por el crecimiento constante y acelerado de las organizaciones de vanguardia, por la amenaza real que ello representa para el régimen capitalista, el Partido Militar, como representante principal de los más grandes capitales extranjeros y nacionales, se ha decidido por la guerra total, por una prueba de fuerza definitiva.'

Con esa resolución se han apoderado del gobierno para dedicar todos los recursos al accionar contraguerrillero y solo se lo desplazará de allí nuevamente, después de derrotarlos, después de aniquilar sus fuerzas principales'.

Es decir que este gobierno militar, gobierno de contrainsurgencia, destinado primordialmente a luchar contra la guerrilla y el pueblo, es el tipo de gobierno que la

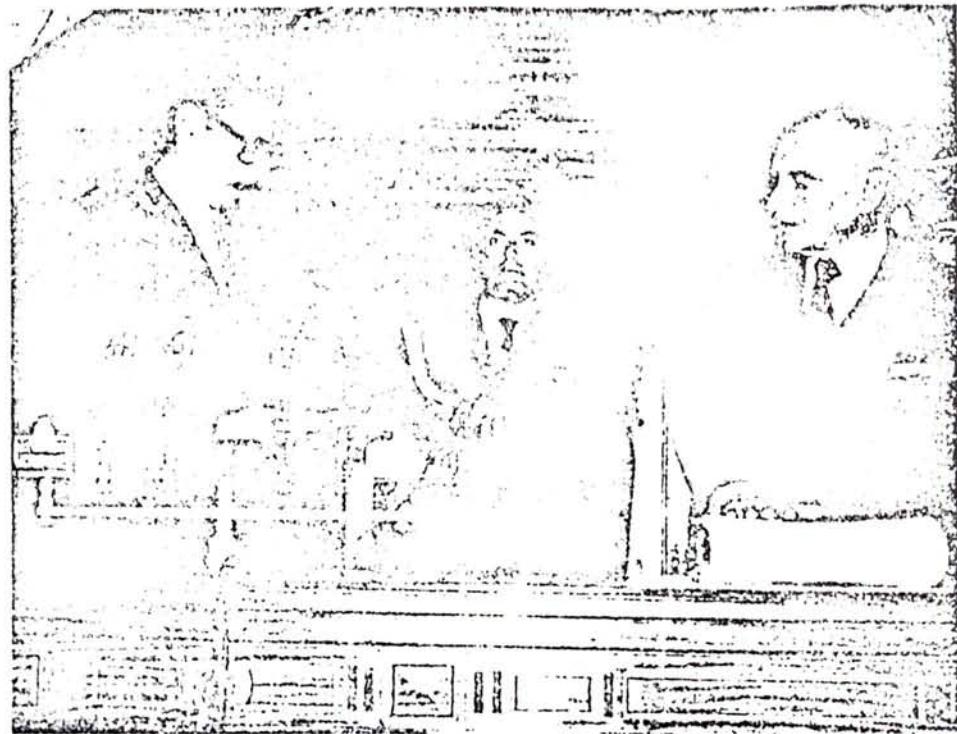
clase trabajadora, y las masas populares en general, deberán enfrentar desde aquí hasta el momento en que ya se vislumbre el triunfo de la revolución. Que las fuerzas burguesas imperialistas carecen ya de posibilidades de recambio civil y que la instauración de esta dictadura significa por lo tanto un esfuerzo final de su parte para quebrar la rebeldía popular. Es la forma de gobierno definitiva a la que apelan los explotadores en la agonía de su dominación.

PORQUE NO ES UN RÉGIMEN PROVISORIO

Hay quienes sostienen que el aislamiento de la dictadura, la segura y victoriosa resistencia popular que la enfrentará, causará su rápido derrumbe, obligándola a reeditar en corto tiempo la táctica lanussista, o sea, abandonar una vez más el gobierno, llamar a los políticos burgueses, convocar a elecciones ante la imposibilidad de contener la resistencia popular. Quienes razonan así olvidan las diferencias fundamentales entre una situación y la otra. Es cierto si que la resistencia golpeará a la dictadura complicando gravemente sus planes, que no resolverá el problema económico y que su aislamiento político será cada

vez mayor. Pero es necesario recordar que la retirada de los militares en 1973, además de ser una concesión ante el avance revolucionario, encerraba también una maniobra para dividir y engañar a las masas, a la que apelaron hábilmente el Partido Militar y los partidos burgueses. Para concretarla la burguesía y los militares contaban con la carta que significaba Perón, en cuyo prestigio entre las masas que aún conservaba, confiaban para desarmar a la vanguardia y domesticar a los trabajadores. Pero ahora, luego del estrepitoso fracaso del peronismo, la última posibilidad de ese tipo ha desaparecido. No existe en consecuencia ningún recambio civil en el cual confiar para desviar el curso de la lucha popular. Los militares no pueden retirarse del gobierno en las presentes circunstancias porque ello significaría su capitulación total, dado que no hay líder burgués ni partido de la burguesía que pueda hacerse cargo de la situación con capacidad para resistir a las imperiosas demandas democráticas del pueblo, ni que pueda ofrecer una alternativa a las banderas que levantan las organizaciones revolucionarias. Pese al fracaso seguro que acompañará desde el principio su actividad, los militares no cederán el gobierno, sino que aumentarán la presión represiva, la entrega al imperialismo y

procurarán por todos los medios la ayuda militar extranjera. Indudablemente, las rencillas internas que ya comienzan a aparecer entre las distintas camarillas de la oficialidad provocarán enfrentamientos, el desplazamiento de unos y su reemplazo por otros, pero la esencia antiobrera, contrainsurgente y proimperialista del régimen no cambiará. Sería erróneo, por lo tanto, creer en una rápida derrota de los militares y en el pronto llamado a elecciones y basar en esa posibilidad la actividad revolucionaria. La aventura militar seguramente fracasará, pero no por eso su derrota será fácil y rápida. Ella ha de ser el producto de una prolongada guerra de resistencia popular en cuyo desarrollo, en la combinación de la lucha armada y no armada, pacífica y violenta de las masas, en insurrecciones parciales y liberación de zonas se deberá construir poderosas fuerzas revolucionarias políticas militares, que derroten y aniquilen las fuerzas principales del enemigo. Sólo entonces derrotada en el terreno político pero también en el militar, será derribada la dictadura y su derrota nos llevará a los andares del triunfo definitivo de la revolución.



EN EL CAMINO DE LA RESISTENCIA



El indoblegable espíritu combativo que anima a nuestro pueblo, su odio y repudio a los militares reaccionarios y a sus planes de sobreexplotación, comienza ya a expresarse en manifestaciones concretas de lucha.

Dos ejemplos recientes ilustran acabadamente sobre cuál es el verdadero estado de ánimo de las masas trabajadoras, de su disposición y determinación a enfrentar a la Dictadura y mantener en alto las banderas de sus justas reivindicaciones económicas y políticas:

En Córdoba, diecisiete operarios metalúrgicos de la empresa Peoghi SRL no concurrieron a sus tareas el día 7 del actual para protestar por la falta de solución a reclamos salariales y laborales. En virtud de la legislación antiobrera dictada por la Junta Militar, que castiga con severas penas a quienes paralizan la producción, sea cual fuere el origen de la protesta, los trabajadores fueron detenidos y puestos en manos de la "justicia" del régimen. Un fallo en primera instancia que sobreseca a los acusados, quedó sin efecto al ser aplaudida la sentencia, confirmándose, en definitiva, la detención y el procesamiento de los "inculpados".

En la planta que General Motors posee en Barracas, Capital Federal, el proletariado de la sección pintura cesó en sus actividades el lunes 12 para exigir que la patronal dejara sin efecto una medida por la cual se reducía el tiempo de descanso estipulado, reclamando además por otros abusos, consistentes en arbitrarios traslados que entrañan pérdidas de categoría. De inmediato carreteras del Ejército y decenas de patrulleros de la policía acordonaron las inmediaciones de la fábrica, en una actitud claramente intimidatoria y amenazante. A punta de pistola, oficiales enemigos

enfrentaron a los obreros que se habían reunido en asamblea ya con la participación de trabajadores de todas las secciones del establecimiento, pretendiendo asombrarlos y quebrar su resistencia. "¿Vas a trabajar o no?" fue la única pregunta formulada por los oficiales a los trabajadores. Tres delegados combativos tomaron la palabra en nombre de sus compañeros, respondiendo que la producción no se normalizaría hasta tanto la empresa accediera a lo peticionado. Sin más trámites, el Ejército detuvo a los tres, sacándolos de la fábrica. La reacción del conjunto de las bases obreras no pudo ser más categórica y contundente: el paro que había comenzado en una sección, se extendió a toda la planta y se mantuvo hasta que los delegados recuperaron la libertad y se reintegraron a sus puestos. Se trata, es evidente, de casos aún aislados y espontáneos, pero de profunda significación, como que se dan en el marco de una intensificación de la represión legalizada e ilegal de continuos procedimientos militares y policiales de la sanción de leyes antiobreras y antipopulares, de vigencia de la pena de muerte y de los consejos de guerra. La coraza de acero que recubre la voluntad de lucha de la clase obrera argentina no ha sido mellada por los ciegos y desesperados golpes descargados por el enemigo; esa voluntad, templada en años de duras pruebas, en ricas experiencias políticas, se mantiene incólume e imbatible.

El sentimiento cada vez más generalizado de rechazo a los militares, a sus métodos y a sus proyectos se palpa por doquier, aflora en cualquier circunstancia. Días atrás se registró en Avellaneda un episodio aleccionador: un camión del Ejército atropelló a un niño al que acompañaba una señora.

El menor fue conducido a un hospital, en tanto la mujer increpaba a los ocupantes del vehículo militar en duros términos, con la indignación que es dable imaginar. Un teniente que comandaba la unidad intentó hacer que la señora subiera al

camión para llevarla detenida; pero entonces se había reunido en el lugar un número considerable de personas, que manifestaron de viva voz el repudio por la actitud del militar, solidarizándose con la mujer. Ayudada por los soldados la señora pudo alejarse sin inconvenientes, en tanto el teniente, consciente de la hostilidad popular, no tuvo otra alternativa que retirarse.

La represión y el terror no son, por si solas, armas lo suficientemente poderosas para doblegar a un pueblo como el nuestro. Frente a un enemigo brutal y despiadado, el pueblo argentino, con el proletariado a la cabeza, ha iniciado ya el camino de la resistencia prolongada, de la lucha en todos los terrenos. Y por ese camino alcanzará el triunfo final y decisivo.

VIBORAZO: 5 años después



Hace cinco años, a mediados de abril de 1971, la protesta obrera y popular que ardía en todo el país contra la anterior Dictadura Militar, estalló en Córdoba en la gloriosa jornada del Viborazo.

El proletariado y las masas trabajadoras cordobeses expresaron en la formidable movilización que derribó no solo a Uriburu, el tristemente célebre gobernador de la "Vibora" sino al mismo Levingston, su firme determinación de combatir sin tregua a la Dictadura.

De ahí en más el Partido Militar comenzó a preparar su retirada, acorralarlo por la lucha de masas y la creciente actividad guerrillera, que en ese mismo Viborazo, recibiera definitivamente el respaldo del pueblo que paseó las banderas del ERP por las calles de Córdoba

El aniversario del Viborazo adquiere en la actualidad significación especial. Una voz más los militares han usurpado el gobierno dispuestos a defender a sangre y fuego los privilegios de los monopolios que son los suyos propios, descargando sobre el pueblo todo su odio criminal mediante la más salvaje represión. Pero ese mismo pueblo reconociendo su heroica tradición de combate, comienza ya a desarrollar el combate contra los militares, consciente de que la lucha será larga y dura, pero seguro de la victoria final. La llama de rebeldía y coraje que hizo posible el Viborazo sigue ardiendo en el corazón del pueblo y ella alumbrará y dará calor a la resistencia popular victoriosa.

¡Por la apariencia de los compañeros detenidos y muertos en Moreno!

SUSANA GAGGERO «Laura»



Susana era una de las compañeras más antiguas de nuestro Partido, de cuya fundación participó. Nació en la ciudad de Paraná, Entre Ríos el 9 de marzo de 1943. Hija de una familia de clase media modesta, su madre tempranamente viuda debió trabajar siempre para poder criar y hacer estudiar a sus hijos. Susana la recordaba con cariño, reconocimiento y respeto y supo valorar los sacrificios que la señora realizó por sus hijos. En 1961 Susana ingresó en la Facultad de Humanidades de Rosario, en la carrera de Psicología. Allí, desde el comienzo activó en el movimiento estudiantil, influyendo política e ideológicamente como la mayoría de los estudiantes de esa época por el triunfo y desarrollo de la Revolución Cubana. En 1962 conoce al que sería durante años su compañero, el querido y recordado dirigente de nuestro Partido, LUIS PUJALS. A partir de ese momento la imagen de ambos nos es inseparable para quienes los conocimos en aquella época. De estos dos compañeros ejemplares, ambos asesinados por el enemigo, queda un hijo, ENRIQUE RAMIRO, de 8 años de edad. En 1963 Susana se incorpora a Palabra Obrera, grupo político que al unificarse luego con el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular) formarían nuestro PRT. El Congreso de fundación del PRT, en 1965 tiene a Susana como participante, representando a la Regional Rosario; ya para esa

época era una de las dirigentes estudiantiles más formadas y destacadas de nuestro pequeño Partido de entonces.

Posteriormente dejó el frente estudiantil para militar en el movimiento obrero, teniendo activa participación en la larga huelga que en 1966 llevaron adelante los obreros de John Deere.

En 1970, a raíz de la toma de la Comisaría 20 de Rosario por el Comando Ché Guevara formado por nuestro Partido, es buscado intensamente por las fuerzas represivas, Luis Pujals. La policía detiene a Susana, a quien presiona golpeándola y amenazándola con hacer daño a su hijito, para que de información sobre el paradero de su compañero, sin lograr sacarle una palabra. Esta experiencia la fortalece y reafirma sus convicciones revolucionarias.

Al año siguiente, instalada en la zona sur del Gran Buenos Aires Susana ha de vivir una dolorosa experiencia personal que lejos de desanimarla o abatirla, servirá para hacer resaltar aún más sus virtudes revolucionarias, la moral y entereza necesarias que la harán convertirse luego en una cabal dirigente de nuestro Partido: en septiembre de 1971 es secuestrado y asesinado en la tortura por el enemigo Luis Pujals. Sobreponiéndose al dolor natural por la pérdida de su esposo y compañero y tomando su secuestro no sólo como circunstancia personal sino como bandera de lucha del pueblo argentino, en momentos que la Dictadura lanussista acorralada por las

masas y la guerra se tornaba día a día más brutal y peligrosa. Susana se erige en punta del trabajo de solidaridad que lleva adelante nuestro Partido junto a otras organizaciones progresistas y revolucionarias.

Para esa época se la recuerda denunciando el secuestro de Luis por doquier en Sindicatos, fábricas, universidades, en conferencias de prensa y actos públicos, llamando a la unidad y organización del pueblo contra la represión y la tortura, contra los secuestros y asesinatos, por la libertad de todos los presos políticos. En 1972, toma la responsabilidad de la actividad política legal en la Regional Sur del Partido, actividad que comienza a desarrollarse ante las perspectivas electorales que se abren con el GAN de Lanusse. Es elegida responsable de Legal en el Secretariado Regional.

Los compañeros prisioneros de la anterior dictadura la recordaremos siempre a la cabeza de la histórica movilización del 25 de mayo del 73, embargada de alegría, estrechándose en fuertes y cálidos abrazos cuando el pueblo movilizado logró nuestra ansiada libertad.

Ya convertida en un cuadro partidario, Susana es elegida como responsable política de la zona Norte de la Regional Sur de Bs. As., ganándose el respeto y cariño de sus compañeros. En 1974 se casa con nuestro querido compañero

Guillermo Pérez (Benjamín) y todos estaban muy contentos pues la veíamos no solo progresar día a día como militante, sino también construyendo nuevamente una familia revolucionaria, más feliz y en mejores condiciones para dar todo de sí por la felicidad de su pueblo.

Sin embargo, otra dura prueba tendría que pasar muy pronto: a los pocos meses de su casamiento, al enfrentarse a una puñalada policial, murió abatido por las balas asesinas del enemigo nuestro querido compañero Benjamín.

Susana como era de esperar de ella conociendo su solidez y entrega inimitable a la justa causa de nuestro Partido y nuestro pueblo, se sobreponer con firmeza a la adversidad y sigue en la primera línea de combate, sin declinar un instante en su actividad. Para entonces, fracasado el intento populista de engañar al pueblo e impedir sus luchas, el peronismo se sucumbió la cara mostrando su verdadera esencia

antipopular, próimperialista y represora. Las cárceles del régimen estaban nuevamente colmadas de revolucionarios y patriotas; la tortura y el secuestro se institucionalizan, superando con creces lo hecho por la dictadura lanusista. El trabajo de solidaridad necesitaba ya ser tomado nacionalmente destinándole mayores recursos partidarios. Teniendo en cuenta su rica experiencia anterior en la tarea y su desarrollo como cuadro partidario, el Buro Político resuelve designar a Susana Responsable Nacional de Solidaridad.

Desde el comienzo da un gran impulso a la tarea de solidaridad con los presos políticos, orientándola correctamente con criterio de masas: se desarrolla la organización de los familiares, de los abogados, la atención de las cárceles, etc.

En julio de 1975, considerando sus méritos revolucionarios es invitada al CC ampliado "Vietnam Liberado".

Allí presentó un claro y exhaustivo informe sobre la situación de las cárceles y de los compañeros prisioneros, así como de las tareas encaradas por su frente, dando precisas orientaciones para las mismas.

Ese Comité Central ampliado la elige como miembro del Comité Central.

Recordamos su emoción ante semejante honor y confianza que su querido Partido depositaba en ella. En esos momentos, con los ojos llenos de lágrimas dijo:

"Creo que es demasiado honor

para mí, sin embargo, voy a tratar de hacer lo posible para merecerlo y para llegar a estar a la altura de la responsabilidad que me dan".

Hasta el momento de su muerte, Susana demostró por su capacidad, su entrega sin límites a la revolución, su inatachable conducta personal y partidaria, sus claras virtudes revolucionarias y la solidez de su formación política, templada en largos años de militancia y acumulación de experiencias, estar realmente a la altura de la responsabilidad que el Partido le había otorgado.

Susana era muy querida y respetada por todos los compañeros que la conocieron y militaron con ella y por los sectores de masa con los cuales se relacionó a través de sus largos años de revolucionaria. Sintetiza para nosotros las claras virtudes de

la mujer argentina, como patriota, esposa y madre y es un elevado ejemplo de la revolucionaria proletaria que se forma y desarrolla, templa su espíritu y voluntad y resume aquellas virtudes en el Partido, abrazando la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo, convirtiéndose en cuadro dirigente del mismo.

La semilla que ella sembró con modestia y firmeza ya ha

fructificado y seguirá haciéndolo. Su Partido y su pueblo, por quienes dio todo de sí hasta la propia vida, la llevarán siempre en su gran corazón y junto a todos los héroes y mártires de nuestra revolución estará esta heroína que dio nuestro Partido y de quien, a pesar del dolor que nos causa su muerte, nos sentimos orgullosos y dispuestos a levantar su fusil sin dilaciones, avanzando más firmes que nunca por el camino que ella ayudó a abrir.

QUERIDA COMPAÑERA E. SUSANA GAGGERO "LAURA"
¡PRESENTE, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

LAS DENUNCIAS Y LA PRIMER CAMPAÑA DE SUSCRIPTORES

La última etapa de nuestra Primer Campaña de Suscriptores se está desarrollando. Ello se da en el marco de la nueva situación política originada en el golpe militar del 24 de marzo pasado que ha instaurado una nueva Dictadura Militar, un gobierno contrainsurgente que ya se ha lanzado ciego de odio contra el pueblo.

Redoblando su furia contra las masas trabajadoras, los militares asesinan, asesinan, detienen, torturan a los luchadores populares y patriotas, mientras llevan a través del plan de Martínez de Hoz una feroz ofensiva contra la economía popular.

Para facilitar su accionar la prensa

burguesa, temerosa cuando no, obsecuente, tiene un manto de silencio sobre los crímenes y la barbarie militar, e intenta pintar con rosados colores a los nuevos tiranos.

En esas circunstancias la prensa revolucionaria -vehículo de difusión de las ideas socialistas, hilo organizador del proletariado combatiente, voz de la vanguardia obrera y su partido- adquiere una nueva dimensión, un nuevo papel, una nueva responsabilidad.

Frente al silencio cómplice de las publicaciones legales, es la única voz que denuncia con claridad los crímenes, los atropellos,

las bestialidades de la dictadura; que revela y da a conocer las verdaderas condiciones de vida

que soportan las masas, sus retorcimientos, sus sufrimientos, el horizonte de miseria que se presenta ante ellos; es la única voz en fin,

que desenmascara la falsa retórica tras la cual oculta sus planes la Dictadura de los monopolios,

que dice cuál es el contenido real de cada una de sus medidas, cuál es el verdadero objetivo

de cada uno de sus pasos, y que a la vez da a conocer los pasos de la Resistencia, la respuesta del pueblo a la política militar. Se convierte, así, nuestra prensa, en imprescindible vehículo de denuncia, donde debe tener cabida la denuncia a cada crimen militar contra el pueblo, donde debe reflejarse toda arbitrariedad, toda nueva injusticia y también la fuerza y el coraje de la respuesta popular.

Para que este propósito pueda realizarse, todo militante, todo compañero que les EL COMBATIENTE, cualquiera sea el grado de su vinculación al Partido, debe colaborar, enviando a través de la misma

vía por la que le llega el periódico, el relato de los hechos que conozca, que lo hayan comentado, que hayan sucedido en su fábrica, en su barrio, en su escuela, etc.; de esa forma la prensa partidaria podrá dar cumplimiento a este nuevo aspecto de su tarea: ser un consecuente vocero de la denuncia popular y de la resistencia.

La Campaña de Suscriptores, en la misma medida que amplía, que ensancha la vinculación partidaria con nuevos sectores de la población, contribuye a la vez a multiplicar los canales informativos por los que difundirá la información concreta que refleja la realidad que la prensa burguesa calla o deformó.

He allí una nueva e importantísima razón para que el impulso final que debemos dar a la Primera Campaña de Suscriptores adquiera redoblada energía, ante la nueva tarea que debemos cumplir.



LOS CONSCRIPTOS Y LA RESISTENCIA POPULAR

En los próximos días comenzará la incorporación masiva de los nuevos soldados conscriptos a las filas del ejército opresor. Miles de jóvenes, procedentes fundamentalmente de las clases trabajadoras -obreros, campesinos, empleados, estudiantes-, se verán obligados durante un año a formar parte de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, a proporcionar el material humano de que dispone la oficialidad asesina para llevar adelante sus planes represivos contra el pueblo.

En las actuales circunstancias en que el golpe militar que ha instaurado una nueva dictadura significa un abierto ataque contra el pueblo, la guerra declarada de los militares contra los obreros, campesinos pobres, empleados y trabajadores en general en beneficio de un puñado de explotadores extranjeros y sus socios nativos, es de especial

importancia el papel que cumplirá la masa de conscriptos.

EL SOLDADO EN LA REPRESIÓN

La dictadura militar se propone, y ya ha comenzado esa tarea, ahogar en un baño de sangre las justas reivindicaciones de los trabajadores, quebrar sus esfuerzos de liberación, someterlos al yugo de la más feroz explotación. La oficialidad de las tres armas, dirige y es la responsable directa de esta política, dispuesta a cometer los crímenes más bestiales en defensa de sus privilegios. Nadie ignora la extracción de clase de esta oficialidad. Apellidos "ilustres" se repiten en sus filas, formadas casi en su totalidad por miembros de familias pertenecientes a la gran burguesía terrateniente o industrial. Ellos defienden con las armas los intereses de

su clase, para perpetuar la vigencia del sistema de opresión y explotación capitalista. Hoy, cuando todas las formas de engaño y la mentira de que tradicionalmente se ha servido la burguesía argentina para garantizar esa dominación han sucumbido ante el impetuoso avance de las fuerzas revolucionarias, ante la movilización permanente del pueblo y la actividad de su vanguardia armada, la oficialidad militar recurre a la guerra civil como último recurso para contener los justos reclamos liberadores del pueblo.

Para ello han derrocado el gobierno, han ocupado militarmente el país y dictado siniestras leyes represivas, encarcelando a miles de trabajadores y asesinando a otros cientos.

Gigantescas pinzas en las calles y rutas que controlan toda circulación vehicular y de personas, rastrillos permanentes donde se revisa una a una las casas de los barrios obreros, ocupación militar de fábricas y lugares de trabajo, detención masiva de obreros, patrullaje y vigilancia permanente de la población, esas son las tareas que cumplen actualmente las FF.AA. en el país.

Los jóvenes que en estos momentos son convocados a las filas bajo la hipócrita y mentirosa consigna de "defender a la Patria" se encontrarán no con una escuela de patriotismo y abiegación al servicio del pueblo, sino con una institución militar que

tiene puestos todos sus esfuerzos en oprimir al pueblo, en ejercer sobre él la más barbara represión.

Desde el momento que ingresan y completan su preparación militar, su función será precisamente la de participar en los rastrillos, en los allanamientos, en la detención de obreros, empleados, estudiantes, en el enfrentamiento contra las unidades guerrilleras, en la defensa y custodia de los bienes de los explotadores, tal vez de aquellos mismos que son dueños de la fábrica donde trabajan sus padres, sus hermanos, o amigos, sometidos a la explotación más inhumana y privados de todo derecho a la defensa de sus intereses. Es decir que deberán luchar contra su propio pueblo, estarán obligados a combatir por una causa que no es la suya, a defender intereses que no son los de su clase.

UNA BATALLA DE TODO EL PUEBLO

Ante esta situación el

trabajo político sobre los soldados conscriptos o futuros soldados adquiere una importancia excepcional. Es necesario en todo momento, aprovechando toda circunstancia que lo haga posible, hacer conocer a los jóvenes que hoy obligadamente deben vestir el uniforme enemigo su verdadera situación, el papel de represores de su pueblo que les asigna la oficialidad asesina. Explicar pacientemente a los soldados o futuros soldados que apuntar sus armas contra los trabajadores, contra el pueblo en general nada tiene que ver con la defensa de la Patria, que no deben hacerse cómplices de la criminal actividad de los oficiales contrarrevolucionarios que los lleva a enfrentarse con sus propios padres y hermanos.

Toda persona del pueblo, hombre o mujer, obrero, empleado, trabajador de cualquier tipo, todo activista, luchador popular, militante revolucionario que conozca a un soldado o futuro soldado tiene el deber de hablar con él sobre esta cuestión, de explicarle cómo, aprovechando su incorporación obligatoria, la oficialidad asesina lo utiliza para sus propios fines, cómo intenta convertirlo en verdugo de su propio pueblo.

Llamar su atención hacia la justicia de la lucha obrera y popular, sobre los altos ideales de la guerra de resistencia popular, exhortando a no realizar actos de agresión contra sus hermanos trabajadores, fomentar en él el espíritu de rebeldía hacia la oficialidad, poner en evidencia la bestialidad de los crímenes que a diario cometen los militares, indicarle cuál es el lugar que les corresponde ocupar como joven argentino patriota junto a su pueblo en la lucha por la liberación, llamándolo a facilitar desde las filas enemigas la acción de las armas populares. Es esta una batalla política de importancia decisiva en el desarrollo de la resistencia popular. Paralelamente al combate militar, la acción política permanente sobre la masa de soldados y futuros soldados permitirá crear las condiciones propicias para desmembrar a las fuerzas enemigas, para acelerar su derrota y acercar el momento de la victoria definitiva de las armas populares.

En 1966, diez años atrás, la burguesía proimperialista ponía en marcha con la Dictadura Militar de la llamada "Revolución Argentina" el más serio y empeñoso de sus intentos encaminado a superar la crisis porque atraviesa el capitalismo dependiente desde hace décadas. Ese proyecto culminó en un descalabro económico de proporciones, no resolvió ninguno de los problemas existentes y, por el contrario, aceleró el proceso de politización de las masas trabajadoras y de amplios sectores del pueblo de cuyo seno surgieron y se desarrollaron vigorosamente sólidas organizaciones revolucionarias.

En una situación objetivamente, mucho más grave, compleja y comprometida para los intereses fundamentales de la clase explotadora y de su sistema de dominación, los mandos de esas mismas FF.AA. contrarrevolucionarias, guiados por idéntico propósito, vuelven hoy a repetir quella experiencia, aplicando similares políticas y recetas económicas, basadas en la entrega del patrimonio nacional a los monopolios extranjeros y en la represión del movimiento obrero y popular y su vanguardia. El peso de esos diez últimos años ha obrado cambios sustanciales e irreversibles en la realidad política y económica del país. Al calor de la agudización de los choques de clase, las masas laboriosas han ganado en conciencia, combatividad y organización, acumulando valiosas y ricas experiencias de lucha en todos los terrenos, tomando la ofensiva y reteniéndolo firmemente en sus manos; la burguesía y su Partido Militar, en cambio, han fracasado en sus esfuerzos por estabilizar el régimen capitalista, sanear la economía y contener el ascenso de las luchas revolucionarias.

A estos factores internos se suma el retroceso del imperialismo y la profunda crisis económica, política y moral que corroen sus cimientos. Estamos, pues, frente a una situación distinta: ni la relación de fuerzas sociales en pugna es hoy la misma que diez años atrás, cuantitativa y cualitativamente consideradas, ni es igual tampoco la magnitud y extensión de la crisis capitalista. Ha variado, inclusive, el marco internacional en que está inmersa la economía nacional, subordinada a las conveniencias y necesidades del imperialismo.

Con parches y remiendos, el Partido Militar trató en 1966 de recomponer las vestiduras del capitalismo argentino; en 1976, cuando el sistema y sus lacras se muestran al desnudo, cuando de aquel ropa se no quedan más que jirones, los explotadores recurren a los mismos

métodos y planes que ya antes evidenciaron su impotencia y su ineficacia. Interesa, en síntesis, establecer en qué radican las diferencias principales entre la realidad económica de entonces y la actual, cuáles fueron los resultados concretos de la política abrazada por la anterior Dictadura y determinar, a grandes rasgos, las perspectivas que un plan semejante ofrece en las presentes circunstancias.

DEL ESTANCIAMIENTO A LA RECESSION

¿En qué situación objetiva encontró la Dictadura Militar de 1966 la economía argentina?

-El ciclo de caída de la actividad económica que se había iniciado en 1963 -ya hemos explicado que la economía dependiente se caracteriza por sucesivos períodos de relativo auge, seguidos de otros de retroceso, todo lo cual da por resultado un estancamiento crónico- llegaba a su fin, insinuándose un ligero repunte en sectores básicos de la producción.

-La balanza comercial arrojaba superávit desde 1963.

-Se registraba un crecimiento en las inversiones.

-La inflación estaba relativamente contenida, en un promedio inferior al de la tasa histórica.

-La deuda externa en 1966 era de 1.959 millones de dólares (la más baja en el período 1960-66).

-El nivel de reservas disponibles era aceptable.

-El imperialismo vivía un momento de expansión.

En ese marco económico operó, en sus comienzos, la Dictadura Militar de Onganía. Después veremos cuál fue el saldo de la gestión de los militares. Sigamos ahora con el esquema propuesto.

¿En qué situación objetiva está la economía nacional hoy?

-Tanto la producción agrícola como la industrial han caído en el último año y en el primer trimestre de 1976, en una recesión generalizada de la actividad económica sin parangón en los últimos 40 años.

-La tasa de inflación es la más alta en la historia del país y la más elevada en el mundo.

-El sector externo accusa gravísimos problemas, con una deuda superior a los 10.000 millones de dólares y reservas que no cubren ni los más apremiantes compromisos financieros internacionales.

-La emisión de moneda es la más abultada de todos los tiempos, llegando actualmente el circulante a totalizar los 120 billones de pesos nuevos.

-El déficit fiscal supera el 12 % del

EL PLAN ECONOMICO MILITAR ESTA CONDENADO AL FRACASO

producto bruto.

-El costo de vida aumentó el año pasado un 423.6 o/o (datos oficiales) y un 89.1 o/o de enero a marzo del corriente año.

-El salario real descendió por debajo de los valores mínimos anotados en el último cuarto de siglo.

Un caos generalizado impera en todos los órdenes de la economía, conformando un cuadro en extremo crítico, fruto de la combinación de los problemas estructurales y típicos del capitalismo dependiente con la crisis mundial del imperialismo. Los ritmos "normales" en el desarrollo económico argentino, sus ascensos y descensos alternativos, han sido afectados por esa crisis, de manera tal que la burguesía tropieza con escollos insalvables para remontar una cuesta más empinada que nunca.

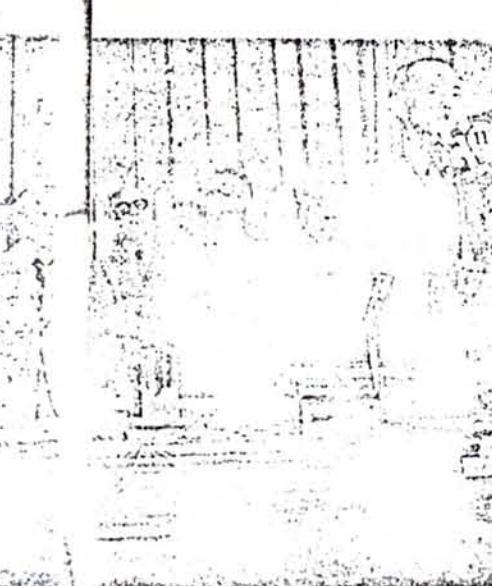
DE KRIEGER VASENA A MARTINEZ DE HOZ

El plan con que Krieger Vasena, segundo ministro de Economía de la Dictadura Militar de 1966,

pretendió superar el estancamiento global del país, poner orden en los negocios de la gran burguesía y convocar al capital extranjero para que traiga sus inversiones, no difiere en su esencia del que acaba de anunciar Martínez de Hoz, ministro de la actual Dictadura. A ambos los une el común

denominador de la entrega, la superexplotación obrera y la represión. Pero toda vez que la crisis es hoy bien veces más grave que ayer, que las masas vienen de batallar ardorosamente por sus legítimas aspiraciones de progreso y bienestar y que las ideas de la revolución y del socialismo iluminan ya el horizonte de capas importantes de la clase obrera y el pueblo argentino, el proyecto de Videla y de los militares que lo secundan es más entreguista,

ECONOMICO DE LOS TARES



EL PLAN QUE ACABA DE DIFERIR EN SU ESENCIA CON EL QUE LA DICTADURA MILITAR DE ONGANIA CO SUPERAR EL ESTANCIAMIENTO GLOBAL DEL PAIS. A AMBOS LADOS DE LA ENTREGA, LA SUPEREXPLORACION OBRERA



antipopular y represivo que cualquier otro que se haya dado la clase opresora. Aún partiendo de una situación de debilidad en la economía (y no de derrumbe, como ocurre ahora), Onganía, Levingston y Lanusse, así como sus respectivos ministros de Economía -entre quienes Krieger Vasena es el representante más acabado del sometimiento a los dictados del imperialismo yanqui- no consiguieron otra cosa que tapar algunos agujeros... para abrir otros más grandes. Hasta 1969, a fuerza de reprimir al pueblo, de ahondar sus sufrimientos y privaciones, de "racionalizar" la administración pública y las empresas estatales produciendo cesantías en masa, de congelar salarios (a excepción de un magro reajuste concedido a pocos días del golpe), llevar a la ruina a decenas de miles de campesinos pobres y medianos y pequeños empresarios, la Dictadura Militar pudo contabilizar ciertos y relativos éxitos, de muy efímera duración. Así, el producto bruto interno que en 1966 había crecido sólo un 0.5 o/o llegó ese año a aumentar en un 6.9 o/o (en 1965, antes de la toma del poder por parte de los militares, el incremento fue del 8.6 o/o); subieron ligeramente las exportaciones agropecuarias, la capacidad instalada industrial se utilizó casi a pleno, se aplicaron criterios eficientistas de supervivencia de los más fuertes, arrasando, por ejemplo, con los ingenios azucareros tucumanos que no estaban en condiciones de competir y dejando librada a su suerte a otras producciones regionales, como la yerba mate o el algodón.

En resumen, la Dictadura, en su primera etapa, implantó "orden" en el sistema capitalista para posibilitar el funcionamiento de las leyes propias del mercado, un "orden" superficial, dirigido a los efectos y no a las causas del estancamiento económico.

Por lo mismo, los militares fracasaron rotundamente en sus objetivos estratégicos de desarrollar la economía, de alentar la inversión y reinvención de capitales nacionales y extranjeros en la producción para inaugurar una etapa de auge y expansión sostenidos.

A fines de 1969 y principios de 1970, los "éxitos" de la Dictadura se desinflaron rápidamente; la estabilidad monetaria dejó de ser tal, la producción comenzó a declinar, resurgieron los problemas en la balanza de pagos (al no haberse avanzado en la sustitución de importaciones), la burguesía canalizó sus capitales hacia actividades especulativas o

...

prefirió invertir en la construcción de edificios y departamentos de lujo, el imperialismo aportó menos dólares que en la década anterior (gobiernos de Guido e Illia), lo que no impidió que se apoderara de buena parte de las empresas todavía nacionales (tabaco, metalurgia, petroquímica, bancos, etc) sometiéndola a su dependencia a otras. De allí en más el deterioro económico continuó profundizándose en forma constante; Levingston primero y Lanusse después se limitaron a transitar el mismo camino que venía recorriendo Onganía, aunque lo disimularon tras distintas fachadas. El costo de vida que acusaba en 1969 un aumento del 7.6 o/o anual, trepó a un 35.5 o/o en junio de 1971; en menos de 12 meses, el precio de la carne subió un 120 o/o en tanto que el salario real siguió perdiendo puntos; el producto bruto interno solo creció un 4.8 o/o en 1970 y un 2.3 o/o en 1971, para sostenerse en esos pobres índices hasta la asunción del poder por el peronismo en 1973.

Antes de terminar con la "Revolución Argentina" y el resultado de sus planes, conviene hacer hincapié en dos cuestiones importantes:

-La capacidad de maniobra de la Dictadura Militar de Onganía, las posibilidades objetivas de hacer concesiones a las masas, eran notoriamente superiores a las que hoy tiene la Junta Militar de gobierno (independientemente de que se haya hecho, o no uso de esas posibilidades).

-Pese a la probada vocación represora de las FF.AA. contrarrevolucionarias, pese al establecimiento de una política netamente favorable a los intereses de los monopolios, pese a crear las mejores condiciones posibles para los grandes inversores extranjeros, el imperialismo se limitó a quedarse con las empresas que más le convenían, a comprar con un puñado de dólares otras igualmente rentables y a consolidar el control

hegemónico que ejerce sobre toda la economía. Vale decir que no invirtió en la medida y en la forma en que los militares y la gran burguesía soñaban: prestó algún dinero, con intereses usurarios, para que el Estado burgués realizará obras que sus empresas aquí radicadas necesitan y se dedicó entusiastamente a engrosas sus ganancias con el sudor obrero y remitirlas al exterior. Es fue el papel del imperialismo, el mismo que siempre ha cumplido en esta neocolonia y que seguirá cumpliendo en el futuro. .

LAS PERSPECTIVAS DE LA ACTUAL DICTADURA

De lo que hemos venido apuntando, se desprende que las perspectivas de la Junta Militar para revertir la situación de crisis y estancamiento de la economía son nulas. Y lo son desde un punto de vista objetivo, tomando nada más en cuenta las características y la profundidad de la crisis, la destrucción en masa de fuerzas productivas que ya se ha verificado, las gravísimas deficiencias estructurales del sistema productivo, la relación de dependencia con el imperialismo y las escasísimas posibilidades que existen de que se registren inversiones importantes y significativas de capital extranjero. Y lo son también desde la óptica de la lucha de clases. Un plan económico como el que ha levantado la Junta Militar requiere ser apuntado por la más salvaje represión, feroz en su intensidad y prolongada en el tiempo, llamada a golpear al proletariado y a los asalariados en general, así como a capas medias de la sociedad. Nuestro pueblo, que supo derrotar al Partido Militar y a su política, que supo enfrentarlo con las huelgas, con las movilizaciones, con la lucha pacífica y con la guerrilla, con la unidad y con la organización, se dispone a asesnar nuevos y más duros golpes a ese enemigo y a la gran burguesía toda. La decadente economía argentina seguirá deteriorándose, de tumbos en tumbos, que se consumará totalmente la entrega del patrimonio nacional al imperialismo, continuará el proceso de destrucción en masa de fuerzas productivas logradas en años de esfuerzo obrero. Ya el proceso es irreversible; sólo con la derrota definitiva del régimen de explotación capitalista, con el triunfo de la gloriosa guerra de resistencia popular y el comienzo de la edificación socialista en nuestra Patria, solo entonces viviremos los argentinos los años de sostenido desarrollo económico, de bienestar colectivo y prosperidad para todos.



LUCHAS CAMPESINAS EN MEXICO Guadalajara

Campesinos sin tierras ocuparon las oficinas de la Secretaría de la Reforma Agraria de esta ciudad, capital del estado de Jalisco, mientras movimientos similares de protesta se están generalizando en amplias zonas rurales del país. La toma del edificio en el que funciona la repartición estatal, a la que se responsabiliza por una total inoperancia y una descarada defensa de los intereses de los grandes terratenientes, fue protagonizada por varios centenares de agricultores pobres, que desde 1972 vienen reclamando sin éxito la entrega de tierras para trabajar. En Jalisco, como en la mayoría de las principales provincias agrícolas, las mejores tierras de cultivo pertenecen a terratenientes asociados con empresas extranjeras -Colgate Palmolive, Durex, Nestlé, y Suchard, entre otras-, en tanto miles y miles de campesinos se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para subsistir penosamente. En Sonora, unas 400 hectáreas sembradas con trigo permanecen en poder de un grupo numeroso de campesinos, los que se niegan a abandonarlas hasta tanto se les entreguen las parcelas prometidas. El gobierno de Echeverría advirtió que protegerá la propiedad privada y reprimirá con severidad a quienes alienten y participen en las movilizaciones campesinas.

ACCION GUERRILLERA EN COLOMBIA Bogotá

Comandos de las FARC tomaron por espacio de varias horas el pueblo de San Vicente Caguán, al sur del país, luego de doblegar la resistencia opuesta por efectivos policiales que se hicieron fuertes en la comisaría del lugar. En la acción, dos agentes resultaron heridos y los

restantes fueron reducidos y despojados de su armamento. Los guerrilleros expropiaron víveres depositados en establecimientos agrícolas y los distribuyeron entre los pobladores. Las FARC han realizado en marzo y en lo que va del mes numerosas operaciones similares en tres frentes de lucha.

CRECE LA AGITACION EN FRANCIA París

Paros y movilizaciones dispuestas por centrales sindicales y una huelga general en las universidades de todo el país marcan una intensificación de las luchas obreras y populares que se vienen librando contra la carestía de la vida, la desocupación y nuevos planes educativos de corte reaccionario y limitacionista. En el sector del trabajo, operarios de la Renault y de las acerías de Lyon, en número estimado en más de cien mil obreros, se declararon en huelga demandando incrementos salariales y el cese de los despidos que se están produciendo. Ese movimiento de fuerza coincide con el de un sector importante de empleados estatales, incluidos ferroviarios y telepostales, que tienen programada la realización de paros progresivos a partir del 20 de este mes. Los estudiantes, por su parte, efectuaron el jueves 15 una manifestación multitudinaria integrada por unas 70 mil personas, que recorrió calles céntricas de esta capital, generándose violentos incidentes al intervenir las fuerzas represivas. El clima en las universidades era en extremo tenso, previéndose que pueden repetirse estallidos como los de mayo de 1968.

VIOLENTA REPRESION EN ESPAÑA San Sebastián

Miles de efectivos policiales de la Guardia Civil, reforzados por agentes de organismos de seguridad, están

desarrollando una serie de espectaculares operativos de control de rutas y caminos en las provincias vascas, a la vez que se multiplican los allanamientos y arrestos en barriadas obreras y populares, en un intento por contener el auge de las movilizaciones de masa y las acciones guerrilleras. Pese a la intensificación de las medidas represivas, en esta ciudad y en otros centros fabriles de la región se han registrado en los últimos días numerosos ataques contra locales policiales y viviendas de

empresarios, de los que se hizo responsable la ETA. Cuatro miembros de la Guardia Civil perecieron en el curso de esas acciones, sin que se conozcan bajas en la guerrilla. Paralelamente con el recrudecimiento del combate armado, varias y poderosas confederaciones sindicales se aprestan a iniciar una huelga general por tiempo indeterminado, exigiendo mejores salarios, la libertad de los presos políticos del régimen y la implantación de mayores libertades democráticas.

las lacras del capitalismo

Con titulares sensacionalistas, la prensa burguesa en general se ha ocupado en estos días de recoger informaciones provenientes de Laos que dan cuenta de una "ola de detenciones" desatada por el gobierno revolucionario, a la que se intenta hacer aparecer como una campaña represiva, arbitraria y antipopular. Pero he aquí que del propio texto de esas informaciones, y no de sus titulares capciosos, se desprende una realidad diametralmente opuesta a la que se pretende describir.

"El Ministro de Información, Sisana Sisane, declaró pública LA NACION del lunes 12 en su primera página que la Revolución se propone educar a los habitantes de centros urbanos para que sigan la línea revolucionaria". ¿A quién se propone educar el régimen revolucionario laosiano? "Delincuentes juveniles, prostitutas, jugadores y toxicómanos figuran entre los objetivos de la campaña lanzada por el Pathet Laos cuatro meses después de asumir el control total del país", aclara más adelante la información. Es evidente que no se trata de una acción persecutoria ni represiva contra "opositores" cuestión ésta que también la prensa más venal y proimperialista desliza en los encabezamientos de sus noticias. Veamos qué trato reserva el gobierno de Laos para estas personas:

"Al parecer seguimos citando el cable reproducido por LA NACION:

"Los detenidos serán sometidos a cursos especiales de reeducación, anunciados anteriormente por las autoridades".

¿Cómo se planificaron estas tareas? "La nueva campaña fue lanzada en el curso de seminarios organizados por el gobierno durante las últimas semanas con destino a grupos y organizaciones profesionales. Funcionarios dijeron en los seminarios que ciertos sectores serán invitados a asistir a los cursos especiales de reeducación". ¡Qué patas cortas tiene la mentira!

De una "ola de detenciones" de una operación policial para reprimir a los opositores, denunciadas en los titulares, nos encontramos con una campaña de reeducación que comprende a prostitutas, drogadictos, jugadores y delincuentes juveniles, discutida y considerada en reuniones públicas con "grupos", que no son otra cosa que organismos de masas; ¡Vaya diferencia! Por supuesto que la prensa va a eludir sistemáticamente la verdad y tergiversar los hechos, aún a riesgo de incurrir en tan groseras contradicciones como se desprende del caso que nos ocupa. De no ser así, los medios de información al servicio del capitalismo tendrían que admitir que es el sistema que defienden el responsable de esas lacras y que son los pueblos y los gobiernos revolucionarios los únicos capaces de extirparlas de raíz al eliminar las causas que las originan. El problema que hoy afronta el régimen laosiano es el mismo que encontró la revolución cubana al tomar el poder, es el mismo que dejó la ocupación yanqui en Vietnam del Sur, es el mismo contra el que lucha en estos días el gobierno de Angola después de siglos de dominación colonial e imperialista. Y la solución propuesta -la reeducación- es también la misma que permitió a esos países, o que está permitiendo, dejar atrás la estela de corrupción, de drogas y de delincuencia que marca indeleblemente la presencia del capitalismo y sus tremendas injusticias. Sólo el socialismo, al poner en manos del pueblo los medios de producción y las riquezas por él creadas, al abastir la miseria y abrir las puertas al bienestar colectivo, al suprimir las diferencias de clase, al despertar sanos principios morales, e ir forjando al hombre nuevo, despojado de egoismos y vicios, puede borrar para siempre los estigmas de la explotación y la opresión capitalistas. Ese es el camino que está transitando el pueblo de Laos.

El ejemplo de las Presas Políticas del régimen

Editar un periódico en las cárceles no es tarea sencilla. Requiere de múltiples esfuerzos para superar todo tipo de trabas e inconvenientes, propios de las condiciones objetivas de que se parte y de la saña represiva de los carceleros; requiere de constancia, tenacidad y perseverancia; y requiere, también, fundamentalmente, de una clara comprensión del papel de la propaganda en toda circunstancia y lugar, del rol que cumple una hoja impresa, por modesta que sea, como elemento dinamizador de la actividad, como expresión del espíritu de lucha y de la inquebrantable moral que anima a los presos políticos de la burguesía. Todas esas virtudes están reflejadas en el número de periódicos que ven la luz en los pabellones y calabozos en los que están recluidos los presos y las presas políticas argentinas. Una de esas publicaciones, el No. 5 de la revista UNIDAD editada por las presas políticas de Villa Devoto, de fecha 10. de marzo del corriente año, ha llegado a nuestra mesa de trabajo. El ejemplar, que consta de 16 páginas -obviamente hechas a mano- contiene notas políticas, económicas, de experiencia de la vida carcelaria y de las luchas por reivindicaciones, reportajes a alumnas que asisten a la escuela "Negrito Fernández", un breve cursillo de gimnasia e inclusive un "par de guerra" redactado con humor.

Al relatar las experiencias vividas en el pabellón femenino, se habla del régimen de máxima peligrosidad implantado por las autoridades del penal, del que ni siquiera escaparon niños que han nacido entre rejas y que son víctimas, al igual que sus madres, de medidas arbitrarias y represivas, propias de un sistema de opresión y explotación que va en los revolucionarios y en el pueblo.

a su principal enemigo.

"Nuestro primer enfrentamiento con la 'patota' -expresan las compañeras en su periódico- es digno de mencionar. En diciembre de 1974, una compañera estaba por perder una mano si no recibió adecuada atención médica. Decidimos no reintegrarnos al pabellón después del recreo, hasta lograr que nos atiendan las autoridades. Pero en lugar de las autoridades, aparecieron los miembros de la 'patota', comandados por el oficial PEREZ. Nos rodearon en abanico; nuestra delegada al frente, con su hija en brazos, planteó la inquietud que nos quiebra, mientras las compañeras con bebés y las embarazadas se ubicaban al centro y los demás cubrían los flancos, la vanousría y la retaguardia. Ante la actitud amenazante de los matones que integran ese 'cuerpo especial' carcelario, muchas coincidieron a juntar todo lo que podían ser útil para enfrentarlos: piedras, cascotes y hasta baldes de agua... Al cabo de una larga y acalorada discusión, logramos el objetivo propuesto: nuestra firme actitud determinó que la compañera fuera atendida por los médicos. Vivimos al pabellón, ante la mirada do odio de los integrantes de la 'patota', y lo hicimos sin epura, cantando consignas combativas. Una de ellas rezaba: 'No, no, no respetamos las bolas ni las vamos a respetar...'"

Así, con esta decisión, con este espíritu de hierro, con el valor que da el defender una causa noble y justa, las presas políticas siguen en la trinchera de la lucha. Editando periódicos, estudiando, movilizándose por sus reivindicaciones, soldando la unidad, pronto para reincorporarse a sus puestos de combate.

ESTRELLA
FILAS
CON
COMBATIVIDAD

Eduardo Piuma Libre

Tapa de la revista publicada en Devoto por las com. presas

UNA ESCUELA EN LA CÁRCELE

Surgida de la secunda y creadora iniciativa de las presas políticas alojadas en el penal de Devoto, funciona allí desde hace algún tiempo una escuelita en la que revolucionarias y luchadoras provenientes de los sectores más explotados de nuestro pueblo aprenden a leer y escribir o completan y perfeccionan estudios correspondientes al nivel primario.

El No. 5 de la revista UNIDAD que editan esas mismas compañeras, incluye reportajes realizados a alumnas de la escuelita -a la que se ha impuesto el nombre de "Negrito Fernández", como homenaje a ese extraordinario y ejemplar revolucionario caído en defensa de las banderas del socialismo- de los que se desprende una verdadera lección de moral, espíritu de superación y sacrificio.

Uno de esos reportajes es el que ahora transcribimos fragmentariamente:

¿Por qué estás en la escuelita?
Porque es la necesidad de saber,
de conocer: algunas compañeras
no sabían ni leer ni escribir.
Otras sabían un poco más, pero
solo habían llegado a segundo o
tercer grado.

¿Por qué no fuiste a la escuela
cuando eras chica?
Mirá: nosotros éramos doce
hermanos en mi casa. A veces no
teníamos ni zapatillas para todos.
A mis padres les resultaba muy

difícil mandarnos a todos a la escuela. Yo no tuve posibilidad
de estudiar, lo mismo le ocurrió
a la mayoría de mis hermanos y
lo mismo les ocurrió a la mayoría de
los hijos de hogares pobres. No
tenemos derecho a ser educados en
esta sociedad injusta que nos opprime.
Por eso ahora queremos aprender
para ocupar todo ese tiempo
perdido, para ser útil a mis
compañeros y a mi pueblo, para
avanzar en el conocimiento.

¿Cómo realizan el estudio en la escuelita?

Nos reunimos todos los días de 8 a 11
desde la mesa de nuestro
pabellón. Allí discutimos, opinamos
y con mucha paciencia vamos
descubriendo el mundo que nos
rodea y que salvo a los que lo
podemos combinar y debemos combinar.
La necesidad es una compañera más
que nos ayuda y enseña. No solo
estudiamos militante y literatura,
sino también historia y geografía.
Además, estamos leyendo
sobre materialismo histórico.
Charlamos sobre lo que estudiamos
y lo relacionamos con nuestra vida
aquí en la cárcel, con los problemas
del país y del mundo. Escribimos
leyer sobre lo que entendemos
de cada tema. Aquí se aprende
conviviendo, se aprende
descubriendo con asombro la
realidad, se aprende del ejemplo
de los compañeros. Y, por sobre
todo, se aprende para ser mejor
hombre, para servir mejor el
pueblo y a su causa.



páginas interiores

Amparada por una legislación archirreaccionaria y ultrarepresiva, la "racionalización" en la administración pública y en las empresas y organismos dependientes del Estado ya está en marcha:

-En Córdoba, el Ministerio de Economía dispuso dar de baja a 23 empleados del Banco de la Provincia, en la primera etapa de un plan que contempla otras cesantías.

-En esa misma ciudad, se implantó en las oficinas municipales la jornada de siete horas diarias de labor, que podrán extenderse a ocho, en lugar de las seis que se venían cumpliendo. Por otra parte, siguen los estudios para despedir a un número elevado de empleados, que oscila entre los 1.500 y los 3.000.

-En Jujuy se supo de la cesantía de 40 agentes estatales que se desempeñaban en distintas reparticiones.

-En Rosario, el interventor en la Municipalidad, coronel Laciari, informó que se ha "prescindido" de los servicios de 233 obreros y empleados, pertenecientes a la Dirección de Conservación Pública y a Comercio y Abastecimiento.

-En el Colegio Nacional de Buenos Aires fueron despedidos trece profesores titulares, tres suplentes, tres auxiliares y tres empleados administrativos, sin indemnización alguna.

-Los despidos en el ámbito de las universidades superan el millar, entre docentes y no docentes. Sólo en Mendoza las cesantías alcanzan a 114, en La Plata a 98 y en Misiones a 55.

-En la Justicia -sin incluir a los magistrados- han sido dejados en la calle alrededor de 500 empleados.

La nómina podría completarse con referencias a los despidos producidos en todas o casi todas las administraciones provinciales y organismos

Cesantías y desocupación



descentralizados, además de las mencionadas, debiendo tenerse en cuenta que sólo se trata de los casos mencionados por la prensa. El número verdadero de los cesantes es muy superior al que se consigna en esas publicaciones, según se desprende del comentario popular y de precisas informaciones obtenidas en algunas dependencias estatales. Toda suerte de medidas represivas y coercitivas acompañan los despidos, preludiando la intensificación y extensión de la campaña de "racionalización". Así, por ejemplo, se alteran arbitrariamente los horarios o se desdoblan en dos turnos las tareas, con la abierta intención de dificultar

que los empleados puedan reforzar sus magros ingresos con una segunda ocupación; los justificativos para no concurrir al trabajo han sido limitados a las enfermedades graves, debidamente establecidas por médicos designados por las autoridades militares e imbuidos de sus mismos criterios; las exigencias en cuanto a vestuario y "asco personal" a más de cuartelerías, orillan el ridículo. Pero el sello distintivo de las cesantías en masa que comienzan a registrarse es la más desembocada persecución ideológica, la represión contra los dirigentes, activistas y luchadores estatales. No es casual que en las oficinas centrales de YPF los despidos hayan dado principio por integrantes de una

comisión de lucha surgida en noviembre del año pasado a raíz de demandas salariales y laborales; no es casual, tampoco, que la mayoría de los docentes y del personal administrativo de los centros de enseñanza media y superior expulsados de sus cargos sean elementos progresistas y combativos; no es casual, en definitiva, que los militares apelen a una de sus monstruosas leyes -la que autoriza a dar de baja a los agentes de la administración pública sospechados de "colaborar" con la subversión o "adherir" a sus principios, sin pago de indemnizaciones ni compensaciones de ninguna naturaleza- en la ejecución de sus planes.

La reducción del déficit fiscal, para éste y para cualquier otro régimen dictatorial, pasa por el despido de decenas de miles de empleados públicos, de trabajadores de empresas estatales, de profesores y docentes, de todos quienes cobren sus salarios de los fondos estatales. El agigantamiento del aparato de la administración es un mal característico de los países escasamente desarrollados, del que la Argentina no escapa.

Incorporando a las oficinas y dependencias estatales una parte considerable de la fuerza de trabajo desocupada, los gobiernos capitalistas procuran evitar estallidos sociales que de otra forma resultarían incontrolables. Ésa es nuestra realidad: sobran empleados públicos, pero ello ocurre porque faltan fuentes de trabajo.

En un momento de crisis y recesión como el que vive nuestro país, engrasar el caudal de hombres y mujeres que no encuentran donde ganarse el pan es una muestra palpable de la insensibilidad, de la esencia profundamente antiobrera y antipopular de los militares reaccionarios y a la vez constituye una evidencia de la irracionalidad que los guía en su accionar:

En medio de una nueva y general elevación del costo de vida -que incluye desde los productos siderúrgicos hasta el cemento y otros materiales de construcción, desde los alimentos a los cigarrillos, sin olvidar el transporte y las tarifas públicas-, la Dictadura Militar acaba de autorizar la implantación de un régimen especial para los medicamentos.

En virtud de tal medida, la mayoría de los remedios cuestan ahora entre un 80 y un 100 o/o más, porcentaje que en determinadas especialidades medicinales alcanza al 200 o/o. De esta forma, la trifacilina, uno de los antibióticos más comunes y baratos, que se pagaba a razón de 16.418 pesos viejos el frasco de 16 cápsulas, vale actualmente 33.000 pesos; los analgésicos de venta libre que exigían un desembolso de 6.600 pesos duplicaron su costo, cobrándose hoy más de 13.000 pesos. En otros medicamentos utilizados con frecuencia por niños -antifebres, antidiarreicos, etc- las subas guardan idéntica relación.

Los grandes monopolios extranjeros que controlan la fabricación de productos medicinales -Squibb, Bayer, Pfizer, Merck- están de parabienes. No sólo por los aumentos en los precios, sino también porque el gobierno de los militares se ha preocupado por establecer un mecanismo automático de reajustes: en adelante, los precios de los medicamentos variarán todos los meses, de acuerdo con el alza operada en el costo de vida.

La Dictadura ha descubierto así una fórmula matemática para preservar a los monopolios de los efectos de la inflación y la consiguiente desvalorización del dinero, aplicando la "indexación" a los precios. Si la carestía en abril resulta por ejemplo del 30 o/o, los laboratorios quedan facultados para trasladar ese porcentaje de aumento a los productos que elaboran.

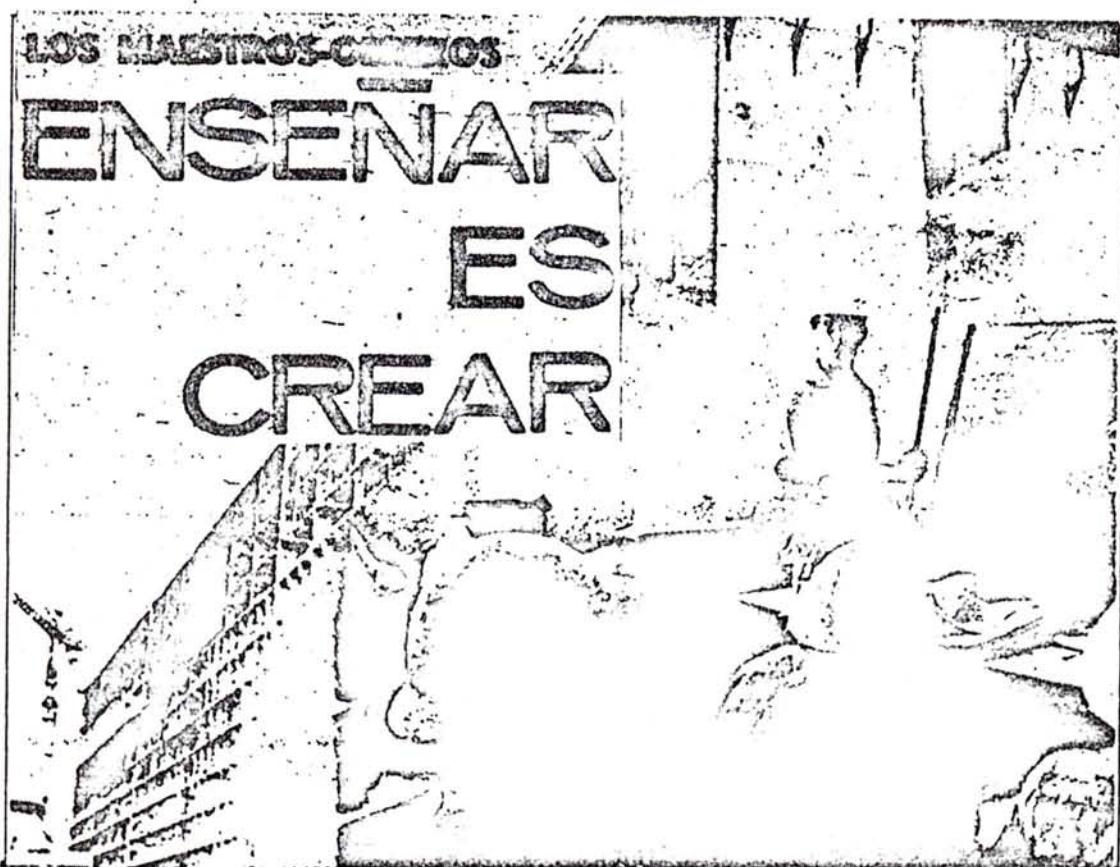
IY después de todo esto, la Secretaría de Salud Pública, por un lado, y los monopolios representados en el Centro Industrial de Laboratorios Argentinos, por el otro, declaran al unísono que de lo que se trata es de permitir que "la población adquiera sus medicamentos a costos acordes con sus posibilidades y recursos"! Los segundos, inclusive, van un poco más lejos, ya que proponen que a los exorbitantes precios de los productos medicinales se agreguen unos pesos más para destinarios a la investigación... La acción del gobierno, eso sí, se hará sentir sobre los farmacéuticos

-verdaderamente el último orejón del terro- a quienes se controlará para evitar "abusos" y remarcaciones de precios. ¿Pero es posible imaginar más enorme abuso que el legalizado por la Dictadura Militar, del brazo con los monopolios?

El pueblo, ese pueblo que padece las gravísimas fallas en el sistema sanitario, que ve cómo la capacidad de compra de su salario se reduce día a día, se encuentra ahora ante la imposibilidad de adquirir los medicamentos necesarios para reparar la salud.

Este es, sin dudas, uno de los primeros y más importantes "éxitos" de la política económica abrazada por las F.F.A.A. contrarrevolucionarias.

El precio de los medicamentos



"ENSEÑAR AL QUE NO SABE O SABE POCO ES UNA OBLIGACION DE TODOS. COMO TRABAJADOR ME SIENTO EN EL DEBER DE SUPERARME Y CONTRIBUIR AL DESARROLLO CULTURAL Y EDUCACIONAL DE NUESTRA CLASE OBRERA ASI COMO AL PROGRESO DE NUESTRA PATRIA SOCIALISTA".

expresó uno de los maestros obreros a la revista Cubana BOHEMIA, de donde extraímos el artículo que publicamos a continuación.

La Educación de Adultos, nacida al terminar la Campaña de Alfabetización incrementó, de una matrícula de 66.577 alumnos, en el curso 1960-61 a 373.148 en el de 1974-75. De ese total de matriculados corresponden 226.548 a la Educación Obrera Campesina (ensueñanza elemental) 51.830 a nivel secundario, 55.947 a las Facultades Obreras y 28.823 a las Escuelas de Idiomas. A estas cifras hay que sumar la matrícula de las escuelas de Planes Especiales (60.595) y la del Calendario de Montaña, que comenzará próximamente, la que anualmente alcanza a más de 25.000 alumnos. Estas matrículas de los cursos de Educación de Adultos requieren, principalmente en los niveles de primaria y secundaria, miles

de maestros. Los cursos fueron atendidos en su preparación inicial y ayuda técnica posterior por especialistas veteranos hechos en la práctica de más de una década y en el estudio constante. Hoy la cantera fundamental de maestros para trabajadores son los propios centros de trabajo, donde los sindicatos seleccionan sus obreros-maestros entre aquellos trabajadores más capacitados y con mejor disposición.

Más de 150.000 obreros-maestros prestaron servicios en el curso 1973-74. En ese curso vencieron el sexto grado 56.985 trabajadores y más de 31.000 finalizaron los secundarios de superación obrera. En el nivel superior de la educación de adultos se graduaron 1.919

trabajadores en la Facultad Obrera; el total de egresados sin incluir esta última cifra, era de 5.443, lo que evidencia el crecimiento de estudiantes obreros en este nivel, si se tiene en cuenta que solamente se graduaron 169 trabajadores en el curso 65-66. Los dirigentes del Partido y de organizaciones de masas que por las características de su trabajo no pueden asistir diariamente a clases, siguen los Cursos Dirigidos de la Educación de Adultos en los respectivos niveles.

El XIII Congreso Obrero consideró importante estabilizar la labor del maestro obrero de manera que pueda garantizarse su orientación pedagógica mejorar la planificación de las actividades que inciden en el trabajo habitual del maestro obrero, y concentrar los alumnos por niveles cuyas aulas (centros de trabajo e independientes, estén ubicados en el mismo radio de acción).

SEMINARIOS SABATINOS

Los obreros maestros reciben en el mes de agosto un cursillo intensivo de 15 días, en el que obtienen las indicaciones metodológicas y las orientaciones generales sobre la planificación del trabajo escolar. Asisten

también al curso los directores e inspectores o asesores. La ayuda técnica continúa cada sábado durante todo el curso.

En los Seminarios Sabatinos los obreros maestros son asesorados por personal de la Educación de Adultos de los municipios y seccionales y por especialistas del Ministerio. Esta línea de organización se aplica también en las aulas de mujeres que atiende la FMC y en las que, en granjas y bases campesinas atienden el Sindicato Agropecuario y la ANAP.

Nereyda Sánchez Perovani, asesora del Seminario Sabatino "Frank País", seccional Plaza educadora con más de 17 años de servicios e iniciadora en la Educación Obrera y Campesina expone:

'Tenemos que ser orientadores animosos de los maestros, ayudarles a que perfeccionen las técnicas de la enseñanza para que sus clases resulten amenas a los alumnos, estimularles a que sigan superándose y se titulen aquellos que tengan condiciones para la profesión y deseen ser maestros.'

"Debemos asegurar que al preparar las clases los maestros tengan en cuenta el principio de la globalización en el que se sustentan, principalmente, los textos de Lengua Nacional lo que permite que el aprendizaje sea más económico y eficiente".

«Qué orgullo pudiera citar del trabajo del Seminario?

"Primero, quiero decir que es función nuestra contribuir a que los maestros obreros alcancen mayor calificación docente y asegurar así la orientación técnica en la calidad requerida. Para lograrlo, los asesores e inspectores debemos dominar cada uno de los aspectos que conforman la visita técnica. Como logros de nuestro trabajo podemos citar con satisfacción, algunos casos de alumnos que al inicio de esta etapa tenían una escolaridad muy baja y hoy son excelentes maestros de sus centros de trabajo, otros funcionan como maestros y, al mismo tiempo, cursan estudios en la Facultad.

No pocos acaban por sentirse atraídos por la enseñanza y se incorporan a estudios que los capacitan para la docencia a diferentes niveles".

La directora técnica del seccional, Lidia Kessel, añadió que en cada sesión del Seminario el asesor se reúne con los

maestros y les imparte orientaciones técnicas y administrativas. Los maestros reciben asimismo, clases sobre el planteamiento de la labor que ellos realizarán en las aulas particularmente en las asignaturas de Matemáticas y Lengua Nacional. También

adquieren nociones de las materias pedagógicas en relación con la preparación y el desarrollo de las clases.

EL CONSEJO DE DIRECCIÓN

Lidia nos habla de las funciones del Consejo de Dirección del



El XII. Congreso Obrero consideró importante establecer la labor del maestro obrero de enseñanza media garantizando su orientación pedagógica, mejorar la planificación de las actividades que inciden en el trabajo material del maestro obrero.



Seminario que integran un director, un subdirector, un orientador y dos delegados de aulas. "Cada uno de estos compañeros tiene sus obligaciones.

Yo, por ejemplo, dirijo el pre-seminario seccional con los orientadores donde me percate del cumplimiento de los lineamientos ofrecidos en el Seminario Regional, observo las clases que reciben los maestros y el desenvolvimiento del Seminario. El secretario impulsa el plan de emulación y los delegados la atienden en sus respectivas aulas. En las reuniones del Consejo de Dirección se analizan los resultados obtenidos".

¿QUE DICEN LOS MAESTROS?

Aquel sábado que presenciamos el desarrollo de un Seminario del seccional Plaza tuvimos la oportunidad de ver a los maestros en su actividad de superación. Jorge Campanioni Acosta, trabajador de los talleres ferroviarios "José Casamayor" de Ciénaga, es contador y planificador, desempeña el cargo de balancista del Departamento de Abastecimientos. Desde 1970 ofrece clases a sus compañeros de trabajo en el segundo nivel.

"Siempre me ha gustado enseñar", afirma. En ese año, en mi centro de trabajo, se crearon solo dos aulas, porque no eran muchos los alumnos. Luego, con el apoyo de las organizaciones de masas del centro, logramos algunos coches de ferrocarril en los cuales para aulas. A ellas asiste gran número de compañeros en los cuatro niveles de EOC (enseñanza elemental) y dos de cursos de secundaria obrera. Este trabajo que venimos realizando desde hace cuatro años en EOC lo consideramos fructífero. Tengo la satisfacción de saber que alumnos nuestros que tenían muy poca escolaridad se hallan ahora en las aulas de secundaria y hasta en la Facultad Obrera y Campesina".

No me estoy titulando, pero cuento termino de estudiar inglés que será muy pronto pues ya llevo el quinto año empezar mi titulación como maestros para seguir trabajando en la enseñanza. Tengo gran interés en continuar laborando en la educación de adultos. Como trabajador de avanzada y miembro de la sección sindical me considero

en el deber de exhortar a aquellos camaradas que, teniendo capacidad para enseñar todavía no se han incorporado a esta hermosa tarea.

Irma Rodríguez Pérez trabaja en el Combinado Ortopédico "Amador Blanco Peña", Nuevo Vedado. Es maestra del cuarto nivel pero antes ha ofrecido clases de Matemática en los niveles primero y segundo. Lleva más de cinco años de maestra obrera. Estudia en el cuarto curso de titulación.

"Me gusta dar clases y quiero titularme para elevar la eficiencia pedagógica de mi trabajo. Anhelo graduarme en julio próximo, para empezar a trabajar como maestra profesional donde sea más necesario. También seguiré estudiando pedagogía y el idioma ruso, que ahora estudio por radio."

La Unidad Gráfica "Jesús Menéndez" cuenta con un maestro desde hace 5 años: el compañero Juan F. Becerra Muñoz.

"Desde que comencé a enseñar asistí a los Seminarios Sabatinos -nos dice-. Se trata de un requisito que garantiza el rigor docente. En mi caso, particular puedo decir que mantengo el cien por ciento de asistencia".

"Considero que los Seminarios tienen mucha importancia para nosotros. En ellos recibimos toda clase de orientaciones técnicas. Carente de experiencia anterior, atribuyo mis éxitos -mantengo el cien por ciento de promoción- a la ayuda y orientación recibida en los Seminarios Sabatinos".

"Antes del comienzo del Seminario nos reunimos semanalmente con la asesora seccional a la que hacemos conocer nuestras dificultades las que son analizadas y adecuadamente resueltas. Esto se completa con las visitas y cheques periódicos de los asesores técnicos Carmelo Moreira, secretario general de la sección sindical del departamento de mantenimiento del INDER provincial de La Habana y operador de equipos lleva cuatro años de maestro obrero. Cursa además estudios en la Facultad Obrera. Este trabajador dio el paso al frente para enseñar a sus compañeros porque -como él mismo explica- enseñar al que no sabe o sabe poco es una obligación de todos. Como trabajador me siento en el deber de superarme y contribuir al desarrollo cultural y educacional de nuestra clase obrera, así como al progreso de nuestra Patria Socialista".

**LA CLASE OBRERA:
COLUMNAS VERTERALES DE LA RESISTENCIA**

manifestaciones y otras acciones de agitación y lucha; f) Fomentar y propiciar con el ejemplo la unidad obrero-popular. Así los Comités de Resistencia fabriles constituirán organismos de base del Frente de Liberación Nacional que necesitamos edificar

**COMITÉ DE PARTIDO Y
COMITÉ DE RESISTENCIA**

El accionar de las células y el Comité de Frente del PRT en las grandes fábricas es diferente, complementario e interrelacionado con el accionar del Comité de Resistencia. Se diferencian por la amplitud del programa y por la flexibilidad de la organización; porque el programa del PRT es más definido y su organización más estricta.

Pero ambos deben desarrollar e impulsar actividades revolucionarias (propaganda, movilización, accionar armado, etc., etc.) que se complementan e interrelacionan. La presencia del PRT acelera la politización de la vanguardia y la masa que se traduce en mayor conciencia y mayor organización; el Comité de Resistencia por su parte garantiza la masividad y unidad del accionar antidiictatorial.

Sin Partido no hay consistencia ni conciencia, no hay desarrollo verdaderamente revolucionario.

Sin Comité de Resistencia la lucha será reducida, débil, despareja.

Por ello es necesario avanzar simultáneamente en la construcción y desarrollo de las células y Comité de Fábrica del Partido por una parte y del Comité de Resistencia con sus ramificaciones por la otra.

SINTESIS Y CONCLUSION

La nueva y prolongada etapa de

guerra civil generalizada que se ha iniciado, requiere más que nunca la actividad dinámica y rectora del proletariado fabril. No solo por las propias fuerzas que despliega y por su influencia directa en la movilización popular, sino principalmente por los decisivos recursos de clase que inyecta al Partido Revolucionario, vivificándolo, desarrollándolo, permitiéndole cumplir cabalmente con su misión de dirigente revolucionario de las más amplias masas obrero-populares argentinas.

Prepararnos para crear progresivamente, paso a paso, las grandes fuerzas revolucionarias político-militares que nos darán el triunfo frente al enemigo explotador y opresor, es hoy más que nunca, aferrarnos al lema estratégico de concentrar el trabajo en las grandes fábricas. Son muchas las dificultades represivas. Pero contamos con la unanimidad antidiictatorial de las masas obreras y con una vanguardia proletaria amplia y creciente como nunca existió en nuestra Patria.

Combinar sabiamente la construcción y funcionamiento del Partido para incorporar a los obreros de vanguardia y formarlos como revolucionarios completos, con la edificación de los Comités de Resistencia para organizar y movilizar toda la masa trabajadora, son tareas fundamentales que deben resolverse en cada fábrica, de acuerdo a la situación concreta y con espíritu creador, apoyándonos en la experiencia nacional e internacional de Partido.

Fuerte y ensimizada en las fábricas la Resistencia Popular mantendrá en jaque a la Dictadura, acumulará pacientemente enormes energías y dará por tierra finalmente con los militares asesinos y el injusto y retrógrado sistema capitalista que ellos defienden.

PRIMERO REPRESIÓN, DESPUES EDUCACIÓN



El martes de la semana pasada, el ministro de Educación de la Junta Militar habló al país. Las graves deficiencias y malos años que aquejan a la educación argentina, amenazada de quedar próximamente sin alumnos y sin maestros por virtud de la perspectiva de hambre y padecimientos que los militares reservan para el futuro inmediato de los argentinos no encontraron, como era previsible, ni siquiera un principio de solución en las palabras del Ministro.

Quienes esperaban que este funcionario, al parecer el especialista en educación de las FF AA., porque ya fue subsecretario de la misma cartera en la anterior dictadura, hiciera conocer al pueblo qué medidas se tomarían para eliminar los altos costos de la educación "gratuita", para desarrollar la infraestructura escolar, para dar definitiva solución al viejo problema de los maestros, se encontraron en cambio con un sermón seudo-filosófico, de donde surgen con claridad solo dos cuestiones a saber:

a) Que el Sr. Ministro, pondrá en funciones nuevamente al Consejo Federal de Educación, engendro de su propia invención en su anterior actividad durante la Dictadura franquista cuya única finalidad es mantener el total control del gobierno sobre la educación pública, y b) Que lo fundamental, os

imponer "el orden"; la educación es secundaria con respecto a este objetivo prioritario. O sea que el punto primero del programa educativo que el ministro ofrece a la juventud y la niñez argentina es la represión.

Naturalmente que el ministro no deja de reconocer que hay problemas y que es necesario corregir el sistema educativo; pero para ello se carece de los recursos económicos necesarios, explica. Y nosotros decimos que sin duda, estos recursos económicos se utilizan en cosas como la represión para imponer a nivel nacional "el orden" que tanto desvela al profesor Bruera.

Ante este supremo objetivo ¿quién puede pensar en cosas tan inútiles como la educación del pueblo?

En fin, el discurso del ministro no hace sino confirmar la política que sobre educación ya aparece con nitidez en la nueva ley universitaria.

La educación, como todo lo que existe en el país, estará hoy como ayer, más que nunca, no al servicio de las necesidades de la población, sino al de los monopolios y sus socios nativos. Para el pueblo habrá si generosas dosis de represión; porque restablecer "el orden", el orden de la burguesía y los monopolios, el orden de los explotadores, es la necesidad fundamental de los militares y sus secuaces civiles, como Bruera.

Apenas algunas horas después del golpe militar del 24 de marzo, el Partido Comunista se apresuró a hacer pública una declaración de su Comité Central, exponiendo su posición con respecto a la nueva situación creada en el país. Dice la declaración del Partido Comunista:

"Los actores de los sucesos del 24 de marzo expusieron en sus primeros documentos sus objetivos, que podríamos resumir de la siguiente manera: fidelidad a la democracia representativa con justicia social, revitalización de las instituciones constitucionales, reafirmación del papel de control del Estado sobre aquellas ramas de la economía que hacen al desarrollo y a la defensa nacional. El Partido Comunista, aunque no comparte todos los puntos de vista expresados en los documentos oficiales, no podría estar en desacuerdo con tales enunciados pues coinciden con puntos de su programa que se propone el desarrollo con independencia económica; la seguridad con capacidad nacional de decisión, soberanía y justicia social".

Aunque parezca increíble, la dirección del Partido Comunista, cree que estos son los objetivos del Partido Militar: "fidelidad a la democracia representativa con justicia social", luego de dar un golpe de estado, disolver el Parlamento y prohibir toda actividad política, después de haber derogado toda legislación favorable a los trabajadores, de congelar los salarios y liberar los precios e iniciar una política de desocupación creciente que empieza con los empleados públicos pero que no para allí; "revitalizar las instituciones constitucionales", luego de decretar su desaparición y reemplazarlas por engendros autoritarios o directamente por procedimientos militares como en el caso de la justicia, "reafirmar el control del Estado sobre aquellas ramas de la economía que hacen al desarrollo de la Defensa Nacional", "Defensa de la capacidad de decisión nacional", cuando el gobierno

¿CON EL PUEBLO O CON LOS MILITARES?

desde el primer momento se ubicó claramente en el mundo occidental y cristiano, acepto y gestionó créditos con el FMI, lo que es igual a la máxima dependencia y además en su plan económico abre totalmente las puertas de la economía, a los monopolios y en especial la de las empresas estatales y de ramas que como el petróleo "hacen al desarrollo y a la defensa nacional". Hay que ser muy ingenuo para entender de esa manera las categoricas definiciones contrarrevolucionarias, antidemocráticas y proimperialistas de la Dictadura Militar y la dirección del Partido Comunista no es precisamente ingenua. En otro parrafo se expresa:

'También expuso su propósito (La Junta Militar) de poner fin a la subversión. Es conocido el punto de vista del PC sobre las actividades de la supuesta ultraizquierda, que siempre repudió. La guerrilla se combate sobre todo suprimiendo las causas sociales que la generan, como se reconoce en los documentos militares. Pero se sobreentiende también investigar y castigar con el máximo rigor a las bandas hasta ahora impunes de criminales fascistas. De no ser así además de defraudar las expectativas populares quedaría flotando el peligro de la guerra civil'.

La guerrilla en nuestro país, como bien lo sabe el Partido Comunista, es una de las formas en que se

manifiesta la lucha liberacionista del pueblo. Como el resto de la lucha obrera y popular de la que forma parte, su existencia es fruto del injusto y explotador régimen capitalista y de la indoblegable decisión de nuestro pueblo de ponerle fin y reemplazarlo por una sociedad más justa, una sociedad socialista. ¿Puede alguien creer que la Dictadura Militar, viene a poner fin a la explotación del hombre por el hombre, a la injusta y odiosa división entre opresores y oprimidos, a imponer un régimen más justo, a acabar con el capitalismo? Pero si precisamente los militares quieren salvar a ese capitalismo decadente, vienen a defender los privilegios de los explotadores y para ello han dictado una serie de bárbaras leyes represivas que incluyen hasta la pena de muerte! Esa es la intención de los militares pese a lo que la dirección del Partido Comunista quiere ver en sus documentos.

REFORMISMO Y UNIDAD EN LA RESISTENCIA

Al dar a entender que dà crédito a las mentirosas afirmaciones de la Junta Militar, pese a los hechos que las desmienten, la dirección del PC apunta a otro objetivo. De lo que se trata en definitiva es de "hacer buena letra" frente a la Dictadura Militar. Pese a las evidencias del carácter antibrero, antidemocrático, proimperialista, reaccionario del gobierno militar, se esfuerza por demostrar su buena voluntad,

tal es su temor a los compromisos revolucionarios que exige la nueva situación.

Su inveterado reformismo le hace abandonar el análisis científico, olvidar la lucha de clases y el marxismo-leninismo y en su afán de mantenerse dentro de los límites que el régimen militar establece, suplanta ese método científico por el análisis superficial, donde la lucha de clases desaparece reemplazada por la "sensatez" del pequeño-burgués reformista cayendo en el más crudo oportunismo de derecha.

Y este reformismo, este oportunismo de derecha actúa como un abismo que separa a la militancia del PC de la justa línea revolucionaria de nuestro Partido, demorando y dificultando así la necesaria e ineludible unidad que deben forjar las fuerzas populares para luchar exitosamente por la liberación definitiva de nuestra Patria y de nuestro pueblo. Sin embargo, el golpe militar ha abierto una nueva etapa en la lucha de clases. Esta etapa de guerra civil generalizada tiene la virtud de dividir definitivamente las aguas, de establecer claramente los bandos que se enfrentan. La bárbara represión militar sobre activistas obreros, luchadores populares y democráticos, sobre todo lo que sea popular y progresista, su bárbaro ataque a las condiciones de vida de las masas, su política económica que solo busca beneficios para la gran burguesía terrateniente y los monopolios, la firme y sacrificada lucha de resistencia que el proletariado y el pueblo comienzan a desplegar, generarán irresistibles corrientes unitarias que mantendrán unido a nuestro pueblo pese a las dificultades que hoy se oponen. La resistencia el régimen militar es hoy la tarea fundamental de todos los revolucionarios, de todo hombre y mujer democrático y patriota. En esa tarea debemos unirnos impulsando las actividades de resistencia conjunta en la base, avanzando en el estrechamiento de lazos unitarios entre las organizaciones, sin concesiones ideológicas, pero firmemente orientados hacia la gran meta de obtener la unidad de todo el pueblo.